

La Rana Roja



NOVIEMBRE-1- 099

(SEGUNDA ÉPOCA)

En nuestro blog <http://elclubdelossatiricos.blogspot.com> , podrán hallar nuestros ciberlectores todo lo que hemos publicado de 4 archivos hasta ahora: **Poesía Erótica, Festiva, Parodia Poética, Poesía Escatológica y Micro Cuentos y Relatos de la eximia revista satírica literaria la Rana Roja. Ya está en el Blog la Poesía Satírica.**

GALERÍA DE LOS SATÍRICOS EN LENGUA ESPAÑOLA: JOSÉ JUAN TABLADA





En este noviembre cumple el Dandy Guerrillero 81 años. Y no le dieron el Premio Nobel, como él espera desde hace 5 lustros. Los de la Academia Sueca tienen un gran problema con Fuentes: darle el premio sería injusto para las decenas de escritores que ha saqueado. Ciertamente es que la mayoría ha muerto, pero merecerían una mención, que no los dolarucos en efectivo.



LOS SUEÑOS AJENOS DE CARLOS FUENTES

La Cena de Alfonso Reyes y Aura de Carlos Fuentes y Otras Semejanzas Sospechosas

“Carlos Fuentes es un mujeruco”. María Félix.

“Al usar tu prestigio internacional para reforzar al Ejecutivo, en vez de reforzar la independencia frente al Ejecutivo... independientemente y por tu cuenta, has hecho más difícil la

independencia". Gabriel Zaid en una carta pública reclamando a Fuentes su servilismo al defender a Echeverría.

"Leerlo en serio es, a veces, toda una aventura de la dialéctica". Enrique Krause.

Aura me pareció la obra narrativa más lograda de la Literatura mexicana después de *Pedro Páramo*. Pero un viernes llegó un amigo de la adolescencia y me tendió un libro de Alfonso Reyes llamado "La Cena y otras historias", cuya peculiaridad era ser la única obra de ficción que Reyes escribió. Ese amigo me dijo: Te lo presto, pero me lo regresas el domingo, porque me lo prestó un amigo y debo devolvérselo el lunes; ahí está el relato de donde Fuentes se fusiló *Aura*".

Estaba seguro de debatir a mi amigo y defender a Fuentes. Los textos de Reyes en general eran encantadores. Pero desde que leí *La Cena*, sentí algo que nunca había sentido en mi vida: Asco ajeno, vergüenza ajena. Me pareció que Fuentes, para escribir *Aura*, había copiado de manera vergonzosa, asquerosa, *La Cena* de Alfonso Reyes. Le devolví el libro a mi amigo y ambos comentamos lo asqueroso que debe sentirse hacer algo así (consideremos además que Alfonso Reyes murió en 1959, y la primera edición de *Aura* es de 1962, ya no vivía el autor plagiado para reclamar, y que Fuentes vivió de pequeño con Reyes en Cuernavaca). Claro que uno tiene todo el derecho de enamorarse de un personaje (existen coincidencias asombrosas y hasta simpáticas: la bruja de la película *El viaje de Shijiro* parece tomada de la de *Chespirito*, Winie Cooper de "Los años maravillosos" de la protagonista de la película *Melody*, cuyo tema fue compuesto por los Bee Gees) y también enamorarse de una obra de cualquier índole, y con la debida autorización, hasta hacer su propia versión (ahora los jóvenes le llaman eufemísticamente "remake" a los fusiles). Y de retomar escritos de uno mismo. Pero este plagio fue descomunal. Pensaba poner aquí párrafos completos de ambos libros, la atmósfera brumosa, el uso de los vedes, los personajes, los detalles finales de los listoncitos y la foto donde el protagonista

descubre que es el militar del pasado. Pero son tantos, que prefiero que el lector lea ambas obras.

En los 80's Horacio Espinoza-Altamirano me dijo que Fuentes era un fusilero y plagiarlo a tal grado que, del dominio que tenía del inglés, hasta el título se había fusilado, fonéticamente hablando, de *Manhattan Transfer: La ciudad más transparente* (¡es verdad, el sonido es casi el mismo!). Además, en la novela de John Dos Pasos el "protagonista" es la ciudad de Nueva York, y en la de Carlos Fuentes es la ciudad de México. Después se hizo una película de una novela, cuyo tema musical se escucha hasta nuestros días: "El show debe continuar". Lea el lector "La muerte de Artemio Cruz" y encontrará simpáticas semejanzas, demasiado excesivas para serlo.

No se puede tapar el sol con un dedo, y el vergonzoso escándalo estalló en la década de los 80's en la afamada Revista Vuelta (No. 139, Año XII, Junio 1988), dirigida por Octavio Paz (Premio Nobel de Literatura 1990) en un artículo firmado por Enrique Krause que fue tan comentado, que llegó a mis oídos pese a que yo estaba deprimido por cuestiones de faldas. Otro amigo me contó que hasta Fernando Benítez (fundador de los suplementos culturales en nuestro país) había salido en defensa de Fuentes en El Nacional, pero en múltiples publicaciones fueron emergiendo en respuesta más pruebas del quehacer deshonesto de Carlos Fuentes. Él había dicho en el homenaje a Octavio Paz en el Palacio de Bellas Artes, si no mal recuerdo en el '84: "Entre Octavio y yo siempre ha habido desacuerdos, pero en lo que siempre estaremos de acuerdo, es que entre nosotros exista el desacuerdo". Frase genial, pero que el mismo Carlos Fuentes no respetó ni cumplió, pues ante este desacuerdo se enemistó con Paz hasta su muerte (la llamada principal de la portada de Vuelta dice "Examen de Carlos Fuentes", pues además traía otros dos textos, uno de Adolfo Castañón y otro de Julio Ortega en los que tampoco le iba bien a Fuentes, así que Paz le mandó sus torres, alfiles y caballos).

Krause le expone muchas "influencias" más y la ironía final de los hábitos con los que Fuentes escribe es ácida hasta la corrosión. Ante el acuso de los plagios (se le acusa además que Aura

está inspirada en una obra de Henry James, y existe la película *Somewhere in time*, Pídele al tiempo que vuelva, donde el tema es similar). Fuentes se defiende así: “¿Hay algún libro sin padre, un libro huérfano en este mundo, un libro que no sea descendiente de otros libros? ¿Una sola hoja que no sea una rama del gran árbol genealógico de la imaginación literaria universal?”

Fuentes se burló de nuestro dios Rulfo al decir que: “Pedro Páramo es una parodia de *Cumbres Borrascosas*”. La forma en que Carlos Fuentes nos mira a los mexicanos con sus ojos gringos de superioridad, y de cómo traduce humillantemente nuestras costumbres para “explicárselas” a los estadounidenses sin él haberlas vivido (nunca ha vivido más de una temporada en México), su apoyo y defensa a Echeverría ante la masacre del 68, son razones suficientes para acabar con su carrera literaria y para que ningún mexicano lo leyéramos jamás. Sus declaraciones en apoyo a Echeverría dan tanto asco, que ni siquiera las cité para no ensuciar las transparencias de mi ballet ni mi Ballet de Transparencias, pero el lector interesado encontrará una cantidad abundante de deshonestidades en el artículo: “La comedia mexicana de Carlos Fuentes”, y explica Krause con ironía: “Donde el autor, con malevolencia, intentó manchar el aura inmaculada del creador de *Aura*”, en el libro “Textos Heréticos” de Enrique Krause.

Otro pecado fue apoyar servilmente (extraño en Fuentes, que nunca daba nombres de narradores jóvenes, pero acaso los compromisos editoriales lo obligaron a prefabricar una generación) a un joven escritor (cuatro años menor que yo) llamado Jorge Volpi, cuando la mejor novela de Volpi es *En busca de Klingsor*, que también me pareció una calca de la narrativa del romanticismo alemán, bien lograda de inicio (calca al fin), que trató de mantenerse y hasta colgarse del guión de una ópera de Wagner, y hasta de ahí tomó el nombre de Klingsor, pero que se cayó al hacerla policíaca, al estilo (otro plagio) de Humberto Eco que mezcla (él sí con maestría) lo culto con lo policíaco, estilo que particularmente no me fascina ni en *El Código DaVinci* ni en ningún libro, sólo en los de Eco. Y qué creen que Jorge Volpi puso en la nota final de su libro. Acertaron.

Pero mejor lo cito: “La escritura de un libro presupone, necesariamente, la existencia de muchos otros”.

Los siervos tienen su recompensa y me han dicho que a ese Volpi (algunos le dicen “el ahijado de Fuentes”, y otros “la mascota de Fuentes”, pues nadie ha sido engañado por el supuesto talento de este jovencito, que se dedicó también a plagiar, en su caso novelas del romanticismo alemán) le han dado la dirección del Canal 22, donde hace entrevistas la tercera o cuarta esposa de Fuentes, Silvia Lemus, y programas especiales para alabar a su padrino a Fuentes. Y a otro de sus amigos de esos autonombados Generación Crack, le dieron la dirección de la Biblioteca Vasconcelos, una de las más modernas del mundo, donde seguramente mis libros no entrarán en varios años –y qué bueno, porque dicen que se está cayendo, debido a la maravillosa calidad de sus materiales de construcción, pues el dinero del presupuesto ¿acaso habrá ido a dar a los bolsillos de la ex directora del Conaculta, Sari Bermúdez, y... mejor ya no digo más nombres. Las mafias saben recompensar. Los Crack (todos fracasaron abiertamente en Europa) son un grupo prefabricado por Carlos Fuentes para tomar el poder de las instituciones culturales y servir al poder político; con ello, en México los “intelectuales” y “artistas” quedan al servicio del poder de la Derecha y en los medios masivos de comunicación se garantiza que no habrá críticas al sistema, cuando un intelectual auténtico debe indagar siempre en la crítica al sistema, y un artista verdadero debe ser subversivo por naturaleza.

En el juego de la vida, en el juego de la literatura o en cualquier actividad o juego de la existencia, hay quienes juegan y viven con trampas, con ardides, y sólo piensan en ganar, en tener fama, poder y premios. Con la negación del fraude del 2006 Carlos Fuentes ha dado un gran paso para que el segundo (y muy pronto el primer) hombre más rico del mundo le compre el Premio Nobel de Literatura. Mas existimos otros que escribimos por la necesidad, el placer (y dolor) de hacerlo. Yo, cero mafioso y más ingenuo, repudio esos pactos de poder y creo solamente en los premios de los Dioses Literarios, aunque lleguen después de la muerte del autor honesto.

Y ahora entiendo por qué la Doña María Félix dijo muchas veces acerca de Carlos Fuentes que “era un mujeruco”. Carlos Fuentes es un mujeruco porque un hombre con los pantalones bien puestos, un autor de verdad acepta con virilidad cualquier entrevista, donde se le cuestione lo que sea de su obra, y Fuentes en todas sus entrevistas prepara escenarios con algodoncitos para que únicamente lo adulen, y nunca, absolutamente nunca ningún “entrevistador” de cultura le pregunte qué opina de ese artículo tan polémico en la prestigiada revista Vuelta que dirigía el gran Octavio Paz, en el que se le acusa como plagiarlo y carente de contenido, ni qué opina de que María Félix lo haya llamado “mujeruco”.

El mismo Octavio Paz respondía a sus críticos que decían que era un buen poeta y ensayista, pero que como persona y por sus ideas políticas era una basura, les respondía que fueran más originales, que todos decían lo mismo. Pero Fuentes jamás permite una entrevista verdadera, donde se le pregunten ambas cuestiones (la de ser mujeruco y la de ser plagiarlo o fusilero), sino sólo entrevistas muy acomodaditas. Por eso es un mujeruco.

Además, Fuentes sirvió directa o indirectamente a su crítico Carlos Abascal, que declaró que Aura era pornográfica (los criterios panistas eclesiásticos del siglo diecinueve), y con su negación del fraude del 2006 Carlos Fuentes se hincó ante él.

Ese amigo de la adolescencia reapareció y al platicarle acerca de estas líneas, me trajo al día siguiente la primera edición de los Textos Heréticos de Enrique Krause (donde aparece el artículo que salió en Vuelta, y fotocopias del ejemplar de la misma), en el que humilla mercedamente a Carlos Fuentes. No sé si Octavio Paz dio la orden o no (Krause aboga por la independencia autoral de la crítica, hace bien) de escribir ese artículo para desenmascarar a Fuentes. Me parece que Krause utilizó demasiado papel y demasiada erudición para demostrar con pruebas exactas (de cómo escribió Gringo Viejo fusilando el libro de Womack, las memorias de Pancho Villa de Martín Luis Guzmán, La serpiente emplumada de D.H. Lawrence) que Fuentes es un plagiarlo, que ni sus historias ni

sus personajes tienen contenido y que su lenguaje es solamente artificioso, de forma y no de fondo.

El caso de los presuntos plagios de Carlos Fuentes es excelente en sí mismo para enseñarlo a los niños (por la ausencia de moral, por la falta de ética), y también a los jóvenes que estudian literatura. Yo nunca habría escrito nada contra Volpi ni contra Fuentes, no es mi estilo ocuparme de colegas y menos para ironizar de ellos o su obra, si no fuera porque mucha gente humilde me lo pidió (gente de la tercera edad que difícilmente sobrevivirá a este sexenio; bueno, ¿quién lo sobrevivirá al paso que van nuestros gobernantes protegidos por las declaraciones de Fuentes?), debido a la última felonía de Fuentes: Negar el fraude electoral del 2006, que sin duda es el mayor de la Historia de México. Y en absoluto abogo por el Peje (ya expuse mi punto de vista en la segunda danza literaria, la de Revolución e Identidad), pero ni el voto por voto casilla por casilla ni el bloqueo de Reforma ni nada sirvió para que el IFE dejara de concretar su fraude histórico. Y más que con el Pan o con el IFE, el asco es contra comentaristas “políticos” como Fuentes por hacer esas declaraciones (la cita de Gabriel Zaid podría aplicarse también a la negación de Fuentes del fraude del 2006), y ya hablé de los conductores de noticieros, que arropan a Fuentes y casualmente nunca le preguntan nada de ese escándalo de sus presuntos plagios, ni de cuando la Doña lo calificó de mujeruco.

El poder protege a sus lacayos para que declaren lo que les conviene a ambas partes. Así que lo lamento, Carlitos, y aunque el Peje no me simpatiza, te pasaste contra el pueblo de México y mereces que el lector lea otras obras de-ma-sia-do similares a las tuyas, pues en realidad nunca superaste tus “Días enmascarados”.

Artículo publicado en el libro “Ballet de Transparencias” de Edgar Escobedo Quijano, Editorial La Luna Negra, 2008.



UN HOMBRE LES DICE A SUS AMIGOS:

DESDE AYER ME DUELE MUCHO EL HOMBRO.
CREO QUE DEBERÍA VER A UN DOCTOR, UNO DE ELLOS LE DIJO:

-NO ES NECESARIO, HAY UNA COMPUTADORA EN LA FARMACIA SIMILARES QUE PUEDE DIAGNOSTICAR CUALQUIER MAL, MUCHO MÁS RÁPIDO Y MÁS BARATO QUE UN DOCTOR. SIMPLEMENTE TIENES QUE PONER UNA MUESTRA DE TU ORINA Y LA COMPUTADORA VA A DIAGNOSTICAR TU PROBLEMA, Y VA A SUGERIRTE QUE PUEDES HACER PARA SOLUCIONARLO, ADEMÁS SOLO CUESTA \$ 50 PESOS.

EL HOMBRE PENSÓ QUE NO TENÍA NADA QUE PERDER, ENTONCES LLENÓ UN FRASCO CON **ORINA Y FUE A LA FARMACIA DEL DOCTOR SIMI.**

ENCONTRÓ LA COMPUTADORA Y PUSO LA MUESTRA DE ORINA DENTRO DE UN EMBUDO QUE **HABÍA EN LA MÁQUINA.**

LUEGO DEPOSITÓ LOS \$ 50 PESOS EN LA RANURA. LA COMPUTADORA COMENZÓ A HACER RUIDOS, A ENCENDER Y APAGAR VARIAS LUCES Y LUEGO DE UNA PEQUEÑA PAUSA, POR UNA RANURA SALIÓ UN PAPEL CON EL DIAGNÓSTICO:

**** UD. TIENE HOMBRO DE TENISTA ****
FROTE SU BRAZO CON AGUA CALIENTE Y SAL
*** NO HAGA ESFUERZOS FÍSICOS DE MAGNITUD***
EN DOS SEMANAS VA A ESTAR MUCHO MEJOR

MÁS TARDE, MIENTRAS PENSABA EN LO MARAVILLOSA QUE ERA ESTA TECNOLOGÍA Y COMO CAMBIARÍA LA CIENCIA MÉDICA PARA SIEMPRE, SE LE OCURRIÓ ENGAÑAR A LA COMPUTADORA.

DECIDIÓ PROBAR SI LO PODÍA HACER Y MEZCLÓ AGUA DE LA LLAVE, UN POCO DE MIADOS DE SU PERRO Y UN POCO DE ORINA DE SU HIJA Y DE SU MUJER. PARA TERMINAR SE **MASTURBÓ Y PUSO SEMEN EN LA EXTRAÑA MEZCLA.**

FUE A LA FARMACIA, PUSO LA MUESTRA EN EL EMBUDO Y DEPOSITÓ LOS \$ 50. DESPUES DE LOS SONIDOS Y LUCES DE RIGOR, LA MÁQUINA IMPRIMIO EL SIGUIENTE ANÁLISIS:

**** SU AGUA TIENE SALMONELA***
CÓMPRESE UN PURIFICADOR

**** SU PERRO TIENE PARÁSITOS PELIGROSOS****
LLÉVELO AL VETERINARIO

**** SU HIJA SE DROGA CON COCA****
LLEVELA A REHABILITACIÓN

**** SU ESPOSA TIENE 2 SEMANAS DE EMBARAZO ****
PERO USTED ES ESTÉRIL, CONSÍGASE UN BUEN ABOGADO

ii Y SI NO SE DEJA DE MASTURBAR NUNCA LE VA A DEJAR DE DOLER EL
BRAZO, PENDEJO!!

¡AGUAS CON EL TELETÓN!

No supe si reirme o enojarme, siempre sospeché que era demasiado bueno para ser real, pero no sabia exactamente como funcionaba, es más que lógico! me lo enviaron y me pareció estupendo! dedicado en especial a tí, mi muy querido lector (a)... sé que lo vas a adorar!!! Desde hace algunos años, (doce para ser exactos) el monstruo de la desinformación: Televisa, a través de su Fundación, se ha encargado de realizar distintas acciones de supuesta "asistencia social", como el programa de donación de computadoras, de trasplantes de córneas y su proyecto más fuerte y redituable económicamente y que ha encabezado su "altruismo" empresarial, nos referimos al TELETÓN. Pero, para ponernos en ambiente, y si entre los lectores de estas líneas hay alguno que ignora el tema que se está tocando, intentaremos recrear las características más sobresalientes del Teletón: sin hacer mucho esfuerzo, imaginen un bombardeo de **anuncios viscerales que explotan las discapacidades físicas de cientos de niños** como si éstos fuesen objeto de exhibición (claro, esto **sin la finalidad de crear conciencia alguna acerca de una cultura de inclusión, no discriminación, etc.**), haciéndote sentir mal porque tú que eres "afortunado" al poder tener un trabajo donde te pagan un salario de mi..seria para medio comer, porque siendo afortunado teniendo seguro social y una casa (rentada, prestada, de cartón o de las que le compras con un crédito que pagarás durante toda tu vida), o tienes el **iprivilegio!** de ir a la escuela, o no teniendo nada de esto "no donas dinero a esos niños". No obstante eso, dos días enteros de transmisión ininterrumpida por donde circulan "comunicadores", actores y actrices, cantantes, políticos, empresarios, etc. que lloran a moco tendido "conmovidos" con los temas que al mero estilo de Mujer casos de la vida real (especialidad de la empresa), vuelven a mostrar y exhibir a manera lastimera a personas con alguna enfermedad o que en algún momento de su vida sufrieron un evento inesperado. Todo eso para vender la idea de que con el dinero que se junte, se construirán hospitales y centros de rehabilitación donde se atenderá a toda esa gente (que de hecho deben ser **construídos** por el Gobierno con el dinero que pagamos miles y miles de personas de impuestos).



10 CERDUS CONACOLTUROSOS La descripción sobra.

**FALTAN 805 DÍAS PARA QUE ESTA CERDA SEA ARROJADA
A PATADAS DE SU CHIQUERO.**

DIRECTORIO

DIRECTOR GENERAL: Juvenal Bardamu

Subdirector: Gonzalo Martré

CONSEJO EDITORIAL

Apuleyo, Petronio, Novo, Celine, Leduc,

De Larra, Quevedo, Bierce, Nikito Nipongo,
Tablada, Prieto

COLABORADORES

René Avilés Fabila, Orlando Guillén, Juan Cervera,
Guillermo Fárber, José Luis Ontiveros

